

Tierra y Libertad!

ORGANO DE LA F. A. I.



DEFENDAMOS MADRID

A pesar de la interrupción momentánea del ataque enemigo, Madrid está en peligro inmediato de un nuevo asalto formidable.

Durante varias semanas, las tropas de Hitler, de Mussolini, los fascistas, los carlistas, los portugueses, los falangistas, toda la ralea reaccionaria del mundo ha concentrado sus fuerzas, sus pertrechos, sus armas, sus municiones, cuanto proporciona la técnica moderna de guerra, para tomar Madrid.

Y no están agotadas esas fuerzas, esas reservas de armamentos. El ataque ha sido suspendido, por táctica o por fuerza, pero ha de continuar, con la misma furiosa intensidad que antes, tal vez con intensidad redoblada.

La población de Madrid ha de sufrir nuevos bombardeos, más terribles que ayer. Los defensores de Madrid han de resistir a embates superiores, en organización y empuje, a los de ayer. Mayor cantidad de aviones han de lanzar sus bombas; mayor número de cañones y ametralladoras han de arrojar torrentes de obuses y de balas; mayor número de tanques han de arremeter contra nuestra infantería; mayor número de morteros han de bombardear nuestras trincheras.

Frente a este peligro, frente a esta tragedia horrenda, la retaguardia no puede permanecer insensible, ni impasible. Debe sentir y practicar una solidaridad activa. Debe aportar a la defensa de Madrid toda la ayuda moral y material necesaria.

Nosotros reclamamos de la población de Barcelona, de Cataluña, de toda la España antifascista, una movilización moral y de trabajo para ayudar a Madrid.

Madrid carece de alimentos suficientes para sus habitantes, para que sus milicias hagan frente a los ataques con la fortaleza física necesaria. Hay que enviarles más alimentos.

Hay que mandar a Madrid mayor número de combatientes.

Hay que intensificar, trabajando día y noche, la fabricación de elementos de ataque y defensa.

Hay que estar dispuestos a soportar todas las privaciones necesarias para que Madrid triunfe.

Madrid y sus combatientes deben sentirse respaldados por todos nosotros. No basta decir ¡no pasarán! Hay que hacer lo necesario para que no pasen. No basta decir ¡los venceremos! Las victorias no se consiguen con palabras entusiastas, sino con actos efectivos. Y son estos actos efectivos que urge realizar.

Reclamamos que se dé a la guerra toda la importancia que tiene.

Reclamamos que toda la opinión se una más verdaderamente en un solo bloque, para hacer posible la victoria.

Pedimos muy especialmente, y más que pedir exigimos a los partidos políticos, a todas las fracciones antifascistas, que se depongan las divisiones, los antagonismos, las luchas intestinas inadmisibles en momentos tan graves como los actuales.

¡Basta de cosas secundarias! ¡Madrid, Madrid y Madrid!

¡La guerra, la Revolución, camaradas!

A hablar, a escribir, a trabajar, a luchar intensamente en todos los frentes, para ayudar a la capital de España, que es hoy la capital del antifascismo mundial, y el eje en cuyo torno se está decidiendo la suerte de todos los habitantes de nuestro país.